

Dorfman Quiere Volver a Chile Con «La Muerte y la Doncella»

● Mientras se prepara el filme que dirigirá Roman Polanski, la obra del escritor chileno se está montando en teatros de treinta países.

● El autor habla de sus impresiones por la indiferencia que la pieza sufrió en su estreno en Chile hace dos años.

Ariel Dorfman estuvo de paso en Chile. Vino a ver a sus amigos, dio un par de entrevistas y voló de nuevo a Estados Unidos. Antes ocupado como nunca por estos días. Entre sus muchos proyectos, el más inminente es el filme basado en su obra teatral «La muerte y la doncella», que será dirigido por Roman Polanski, y se encuentra en pleno proceso de pre-producción.

Dorfman entregó el guión y en este momento se está elaborando el presupuesto. «De acuerdo a ello se va a decidir quiénes serán los actores. La película se filmará en la primera mitad del año. Antes, dentro de un par de meses, Roman Polanski quiere dirigirla y protagonizarla en París, en la sala Comédie des Champs Elysées».

Mientras habla, el escritor saca papeles, fotografías y programas teatrales, que muestran a «La muerte y la doncella» montada no sólo por estela-

res enécos en Londres y Nueva York. También están las versiones brasileña (dirigida por Héctor Babenco y José Wilker), la polaca (con el director Jerzy Skolimowski), y otras en Turquía, Corea del Sur, Argentina, Sudáfrica, Perú, Suecia, por nombrar algunas.

Las versiones que se preparan para 1993 superan las cincuenta. Y en escenarios tan variados como los de Kenya, Checoslovaquia, Japón, México y Tailandia.

Por eso, porque casi no queda rincón sin «La muerte y la doncella», es que Ariel Dorfman quiere volver a montarla en Chile.

Ya tiene planeado al director Raúl Gortázar. Falta que él organice su tiempo y, sobre todo, que ambos tomen la decisión final.

«Porque no sé si ahora la gente estará dispuesta a enfrentar en un escenario sus fracturas y sus dolores».

«Como el discurso oficial dice lo contrario, mostrar esto en escena puede ser complicado. Tenemos que evaluarlo. Yo quiero, pero más que eso, tiene que querer la gente».

LA INDIFFERENCIA LOCAL

Todo un fenómeno. «La muerte y la doncella». Elogiada por la crítica mundial, ganadora del premio Sir Laurence Olivier a la mejor obra de habla inglesa, disputada por directores y actores de renombre mundial, en su estreno en Chile pasó «sin pena ni gloria», según palabras del propio Dorfman.

Claro, eso fue hace dos años, mucho antes de su estreno en Broadway y Londres. Qué habrá pasado, Ariel Dorfman?

El escritor se muestra reacio a tocar el tema. Dice que ya ha hablado mucho sobre eso, que prefiere referirse al futuro y que no quiere pelear. «Es que soy muy optimista, y ahora tengo tranquilo, amable y cordial».

Tras una breve insistencia, acepta explicar qué opina del enorme contraste entre lo que pasó en Chile y en el resto del mundo.

«Esta obra la escribí en el 80, mientras la comisión Rettig redactaba su informe. El estreno fue a tres días de la entrega del Informe Rettig. Estaba todo demasiado fresco y la gente no hizo más que quedarse con la primera lectura, leíndola como una obra política».

A Dorfman le duele que «nadie se haya molestado en reconocer los otros niveles de la pieza», que son los que, a su juicio, han provocado su éxito en todo el mundo.

«En la obra hay un plano obvio de lectura, que es el político. Muestra a una mujer torturada y violada, frente a una sociedad que no quiere integrarla aceptando su historia. También está el presunto torturador, un sicólogo que enfrenta el cómo reconocer lo ocurrido y al mismo tiempo salvar su vida. Y el marido de la mujer, un abogado de la comisión investigadora que para lograr la reconciliación y la paz legítima y necesaria tiene que sacrificar algunos valores y a las ansias de justicia de su propia mujer».

«Situaciones trágicas, que tienen que ver con la humanidad. Y si esta obra ha tenido éxito en tantos países, no es precisamente porque habla de algo desconocido para el resto del mundo. Por el contrario».

Cuenta que a Roman Polanski, lo que más le interesó fue el problema de la memoria relativa, que muestra la obra. «Cómo sabemos que el pasado existió? ¿Adónde está escrito? Y si los



Gleason Close, Gene Hackman y Richard Dreyfuss, los protagonistas de «La muerte y la doncella» en Broadway, escuchan atentamente al autor chileno Ariel Dorfman.

demás le dicen, no, eso no te pasó a tí, tú pierdes la oportunidad de saber quién eres».

Entre los factores de la indiferencia que sufrió aquí, nombra a algunos que considera «más de lo que puede soportar esta sociedad».

Por ejemplo, mostrar a una mujer con el control de la situación. O mostrar las fallas humanas de un abogado de la Comisión Rettig. «Aquí los políticos intentan mostrarse perfectos. Por eso, cuando se destacan sus defectos humanos, quedan estos escándalos tan grandes».

«En Chile, y en todas partes, hay un abismo entre lo público y lo privado. Y el teatro es justamente salir a algo privado que se hace público. Y lo que se muestra es muy perturbador. Revela cosas que los chilenos no están interesados en ver de sí mismos».

INTENTO DE RETORNO

Reconoce que le dolió. Y a pesar del éxito internacional, aún le importa. «¿Quién no debería, pero es así. Podría ponerme la máscara de que no me afecta, pero no me la quiero poner».

«Cuando regresamos, lo que más quieres es que te reciban. Por eso, yo insistí en que se estrenara aquí. Porque lo consideraba un regalo a la transición. Había lanzado tantos libros primero afuera, que estrenar aquí una obra era darme un gusto. Lo sentí como un verdadero retorno».

«Y me encontré con la ambigua situación que en vez de enfatizar cuán retornado estaba, enfatizaba mi extraneidad con respecto al país».

Y lo que más le duele, enfatiza, «es no encontrar en el Chile actual el sentido de comunidad. El sentir que estamos todos metidos en algo más que elevar la producción o exportar salmónes».

Insiste en que si la obra hubiera contado con el apoyo de algunas per-

sonas, habría llegado a «mucha gente a la que era necesario que llegara».

«Pero no tengo resentimientos», agrega. «Ellos hicieron lo que creyeron necesario para la transición y yo... también. Después frente las consecuencias de esta opción. Y ellos deberán hacer lo mismo».

MÁS PROYECTOS

La pre-producción del filme «La muerte y la doncella» está siendo financiada por la Warner Brothers. Su productor ejecutivo es Thom Mount, junto a quien trabaja el propio Dorfman, participando en las etapas de definición estilística y comercial de la cinta.

Pero aún hay muchas otras tareas pendientes. Está el montaje en Nueva York de la obra «Lector», basada en uno de sus cuentos, bajo la dirección de Arthur Penn. Más tarde, la obra se convertirá en un filme de ciencia ficción.

Además, en Broadway se hará un montaje de danza-teatro de su obra «Máscaras».

Y planea filmar su novela «Viudas». «Tengo varias ofertas. Yo quiero hacerla en el norte chileno. Los capítulos serán franceses o norteamericanos y ya he hablado con varios directores latinoamericanos».

Coco Legrand en Lanzamiento de Libro

Al Teatro de Coco Legrand (Providencia 1178) fue trasladado el lanzamiento del libro «Las piernas de Mariana», del periodista André Jouffé, que se efectuará hoy a las 20:00 horas.

La ceremonia —que iba a realizarse en el Museo de Arte Contemporáneo— fue cambiada a última hora y rubricada en el Teatro de Legrand, quien hará un show «satírico-político» durante la ceremonia.

Dorfman quiere volver a Chile con "La muerte y la doncella" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dorfman quiere volver a Chile con "La muerte y la doncella" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)